

## Bilbao bajo la lluvia

*"Il pleure dans mon cœur  
comme il pleut sur la ville"*

(Romances sans paroles  
Paul Verlaine)

Begoña Rodríguez Urriz

LLUEVE en Bilbao, lenta, mansamente. No es extraño, estamos en abril y según el viejo refranero: *"En abril, aguas mil"* o aquello otro de: *"...abril lluvioso..."*. Está lloviendo; un cielo gris plomizo, un clásico cielo noroeste, deshace su melancolía en las lágrimas del sirimiri, impregnando con su tristeza el pulso vital de la Villa. Lloran las nubes y, con su llanto, la ciudad entera adquiere por dentro y por fuera una tonalidad gris que lo envuelve todo. Gris del cielo que se mezcla y confunde con el gris titanio del Guggenheim y que se refleja en las aguas grises de la ría que pasan bajo los puentes. La bruma y la niebla cubren con su "txapela" los montes que rodean el Botxo, desdibujando formas y contornos, creando imágenes un tanto fantasmagóricas que prestan a los lugares conocidos un carácter diferente, a veces irreal. Lluvia, tristeza, melancolía...

Apetece refugiarse en casa, coger un libro y, acompañados por "la monotonía de la lluvia tras los cristales" que cantara Machado, enfrascarnos en sus páginas, dejarnos atrapar por él, sumergirnos en el mundo que nos presenta. No es la lectura mala solución para una lluviosa tarde primaveral, mientras evocamos citas literarias, versos, frases, palabras de las de Verlaine a las más nuestras, por cercanas de Blas de Otero; parece que el tiempo desapaible del exterior invita a ello. Invitación que se ve reforzada por la celebración del día del libro -23 de abril- que nos recuerda que el libro nos espera siempre paciente y que puede ser el mejor amigo, el compañero idóneo en todos los momentos. Al abrir un libro, abrimos ante nosotros horizontes infinitos; otros mundos, otros lugares, otras vidas, pasan a formar parte de nosotros mismos, a ser elementos integrantes de nuestro "yo".

También podemos pensar que "a mal tiempo, buena cara" y, aunque no sea *"cantando bajo la lluvia"* ya que no es cosa de llamar la atención, salir a pasear, con cuidado, eso sí, de no pisar una baldosa tambaleante que nos salpique y nos regale una ducha no deseada. Calles y plazas aparecen relucientes, con un brillo nuevo, como recién lavadas, como si se acabaran de estrenar. O llegarnos hasta el Parque para aspirar con profundidad el olor vital de la tierra mojada, mientras las hojas muestran pequeños y refulgentes brillantes de agua que pronto desaparecerán.

En caso de no querer mojarnos, las posibilidades que se nos ofrecen son igualmente múltiples y variadas. Desde cruzar la ría al resguardo del cubierto Puente Euskalduna a pasear por los soportales de la Ribera o de la Plaza Nueva; de galerías comerciales a cafés, de conciertos a conferencias, de museos y exposiciones a espectáculos, no falta donde acudir, donde llenar las horas. ¡Y por qué no refugiarnos en el silencio de una biblioteca o rebuscar en los anaqueles de una librería!

Y si todos aprendimos en una famosa película que "la lluvia en Sevilla es una maravilla", podemos asegurar, sin lugar a dudas, que también en Bilbao lo es. O mejor aún que, con lluvia o sin ella, la maravilla es Bilbao.

## Persona, amigo y librero

Paco Pons (\*)

SE fue en silencio y sin hacer ruido. Creo que nunca le gustaron las estridencias ni los tonos excesivamente altos. Se fue entre amigos y libros, acompañado de sus corbatas, de libros, envidia entre todos los de la profesión.

Se fue un Señor capaz, en este mundo de secretos y segundas intenciones, de ofrecer su conocimiento y saber a todo aquel que se acercara por la librería. Capaz, también y más difícil, de reconocer y plantear sus dudas e interrogantes después de años y años de buen hacer.

Se fue un amigo de la palabra, el diálogo y el respeto a las palabras de todos.

Quizás nada mejor que las palabras de otro librero y las propias suyas para este hasta luego.

### Un libro de Arte en la Biblioteca

"Anoche supe que un amigo de Bilbao -librero de profesión- había iniciado un largo viaje, para formar parte de la mayor biblioteca que existe. Supe de este viaje hace bastantes meses, cuando al estar trabajando en Bilbao, acudí a la Librería

Santiago Cámara, un amigo y un librero desde siempre



Cámara para que Santi me invitase a un café. La razón principal por la que en cada viaje mío a Bilbao le pedía que me invitase a un café, es porque estar con Santi Cámara es la mejor terapia posible contra el desánimo. Ese síndrome que a veces puede surgir a quienes practicamos "il composito più arduo al qual un essere umano possa dedicarse". Terapia gratuita, con café incluido. ¿Qué más se puede pedir?

Cuando estábamos terminando nuestros cafés, Santi se puso serio y me dijo "Paco, nos tene-

mos que despedir, porque me han diagnosticado algo feo. Quizás en futuras visitas no pueda invitarte a café". No supe qué decirle y estuvimos en silencio un buen rato, hasta que volvió a su estado natural -es decir a la sonrisa- y me consoló con frases amables. No pude articular palabra y al darle un abrazo de despedida se me escapó una lágrima que no vió, pues seguro que me hubiera reído.

Santi es -me niego a utilizar el tiempo pasado- un hombre bueno, un eficaz librero, capaz de afirmar en momentos de de-

saliento profesional que "son las ballenas quienes están en peligro de extinción, no las sardinillas". Ahora permanece en un estante de esa gran biblioteca mencionada por Borges. El contenido de ese libro titulado "Santi Cámara, amigo y librero" es el recuerdo que cada uno tiene de sus palabras y sobre todo de su sonrisa. Santi sabía sonreír en los momentos en que los demás nos ponemos serios. Unos le llaman a eso Bondad, pero yo prefiero llamarle Arte".

(\*) Librería Pons - Zaragoza



## Presentación de 'La Anunciación' de El Greco

HASTA el 6 de junio el Museo de Bellas Artes de Bilbao acogerá como obra invitada *La Anunciación* de El Greco en el vestíbulo del Edificio Antiguo del Museo. Este gigantesco lienzo de tres metros de alto por dos de ancho, que ha sido restaurado recientemente, es el cuadro más importante de la Colección Grupo Santander y está considerado como una de las últimas obras que el pintor cretense realizó en 1614.

## Los jardines de La Misericordia



DEBIDO al valor natural de los Jardines de La Misericordia, se ha realizado un estudio para conocer la diversidad que conforma el particular hábitat del jardín. El inventario ha permitido identificar más de 40 especies diferentes, entre coníferas y arbustos. Entre estos árboles destaca una gran cantidad de tilos y palmeras, así como, dada su singularidad, un viejo ciprés. Coincidiendo con el Día del Árbol, un haya autóctona ha entrado también a formar parte de la colección.